1. 321

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA.

UNA TIPLE DE CAFÉ.

SAINETE LÍRICO, DE COSTUMBRES,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA

DEL BARON DE CORTES,

MÚSICA

DEL MAESTRO ESPINO.

Representado por primera vez el 10 de Setiembre en el teatro del Buen Retiro.

MADRID: 14
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1876.

UNA TIPLE DE CAFÉ.

SAINETE LÍRICO, DE COSTUMBRES,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA

DEL BARON DE CORTES,

MÚSICA

DEL MAESTRO ESPINO.

Representado por primera vez el 10 de Setiembre en el teatro del Buen Retiro.

MADRID:
IMPRENTA DE LOS SEÑORES ROJAS,
Tudescos, 34, principal.
1876.

PERSONAJES.

JESUSA.	Sra. D.ª Antonia García.
SERAPIA..	D.ª Pascuala Cabeza.
UNA MADRE DE FAMILIA	D.ª D. Custodio.
JUAN..	Sr. D. José García.
MELODÍA.	D Luis Carceller.
JULIO.	D. José Sala.
D. JUAN..	D. Salvador Videgain.
PELON.	D. Serafin García.
JOSÉ.	D. Andrés Ruesga.
UN POLIZONTE. . . .	D. Julian Castro.
CURRO.	N. N.

HOMBRES Y MUJERES concurrentes al Café.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á MI HIJA MATILDE.

Queridísima rubia de mi alma. Tambien esta obrillo es hija mia, pero no vale toda ella ni una pestaña tuya.

¿Sabes por qué te la dedico? Nó á título de hermana—que eso sería ofenderte—sino porque siento cierto orgullo al podértela enviar envuelta en el bondadoso aplauso público.

Dos de sus piezas de música, pertenecen á ese género español que tanto gusta y que tan graciosamente cantas.

Tú las aprenderás; y cuando tu dulce voz las traiga á mi oido, olvidaré seguramente alguna pena.

Yo te aplaudiré. ¿Sabes cómo? Cubriéndote de besos.

Toma algunos á buena cuenta de tu padre

PASCUAL.

611364

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/unatipledecafsai16414espi

ACTO ÚNICO.

Interior de un café cantante en Madrid.—Mesas en diferentes puntos de la escena.—Aparador en el fondo y puertas laterales.

ESCENA PRIMERA.

Coro de uno y otro sexo, compuesto de gentes aficionadas á los cafés cantantes. Julio escribe sentado á una mesa. José vá de un lado á otro sirviendo á los parroquianos.

MUSICA.

CORO.

HOMBRES. ¿A usted le gusta el cante?
MUJERES. Si señor.
HOMBRES. Es un cante muy bonito.
MUJERES. Y español.
Estoy por lo flamenco.
HOMBRES. Ya se vé. *(Entusiasmándose.)*
MUJERES. Y yo soy muy flamenca.
HOMBRES. Ay, olé.

(Los hombres entusiasmados llaman fuertemente al mozo dando palmadas.)

¡Mozo! ¡Mozo!
Traiga usted
más tostadas,
más café.
Más azúcar
más anís.

MUJERES. Viva el rumbo
porque sí.

HOMBRES. Ay olé!

MUJERES. ¡Ya se vé! *(Jaleándose unos á otros.)*

MUJERES. Cuando el Señor hizo el mundo,
con sus manos bendecidas,
en los hombres de mi España
puso la galantería.

HOMBRES. Es usted muy fina,
eso es un favor
que seguramente
no merezco yo.
Con sus alabanzas
me confunde usted;
cuente usted, señora,
con mi pequeñez.
Cuando el Señor hizo el mundo
con sus manos bendecidas,
el salero y la hermosura
puso en las españolitas.

MUJERES. Es usted muy fino;
no prosiga, no,
con los cuchicheos
que me dan rubor.
(Cubriéndose un poco el rostro con las manos.)
Con sus alabanzas
me confunde usted,
y me está pasando
lo que yo me sé.

HOMBRES. ¡Ay, olé!

MUJERES ¡Ay, olé!

HOMBRES. Es usted muy fina, etc.
MUJERES. Es usted muy fino, etc.

HABLADO.

UNO. ¡Mozo! Café con tostada.
JOSÉ. ¿De abajo?
UNO. No tal, de arriba
JOSÉ. ¿Qué va á ser? *(A otro.)*
OTRO. Dos medias copas.
¡Pronto!
JULIO. La charla maldita
me apaga la inspiracion.
¡Gracias que las redondillas
han resultado perfectas!
¡Qué situacion tan bonita!
¡Un mozo desenfadado
insulta al anciano Silva!

(Declama.)

Contestaré sin rebozo
y en lenguaje franco y llano.
Te desprecio por anciano.
—¡Respeta mis canas, mozo!
(Muy fuerte la última palabra.)
JOSÉ. ¿Señor?
JULIO. Si no te llamaba,
majadero!... es que leia!...
JOSÉ. ¡Es verdad! L'amar usted.
Usted tiene ya la guita
muy agarráa... Vamos, antes,
—es un decir,—consumia,
no diré que fuera mucho,—
en fin, alguna cosilla.
JULIO. ¿Que no consumo? Consumo
toda la paciencia mia.

JOSÉ. Era todo un parroquiano;
daba el hombre su propina,
y se estaba aquí un ratito...

JULIO. Ahora me estoy todo el dia
¿Qué objetarás? ¿Que no tomo?
Pues me tomo con la vista
cada bistek con patatas,
muchacho, y cada tortilla!..
Tomo del fogon aquel
la atmósfera alimenticia.
Tomo *La Correspondencia*,
el sobrante de colillas,
el resíduo de patatas
de algunas personas finas
que no se las comen todas
y suelo tomar cerillas.
¡Dime despues que no tomo!
Y tomo más todavía...
Tomo determinaciones,
tomo asiento, tomo tírrias,
tomo la puerta además,
en fin, nadie tomaria
más que yo tomo, á no ser
que tomára cucharillas.

JOSÉ. Pero no toma alimento.

JULIO. ¿Para qué lo necesitan
los poetas?

JOSÉ. ¡Buen oficio!

JULIO. El hambre es propia de artistas.

JOSÉ. Buen provecho. ¡Tan al pelo
que pasaba usted la vida!..
No se yó por qué razon
dejó la peluqueria.

JULIO. No estaba ya mi cabeza
para arreglar las vecinas.
En pos siempre de argumentos
y apurando la inventiva,

le afeitaba los bigotes
al que pedia patillas;
muchas veces en las cejas
ponia la bandolina:
agua caliente le daba
al que la pedia fria;
no falta quien se ha comido
un frasco de brillantina;
recortaba las narices,
y viendo tanta desdicha,
há una semana, el maestro
me plantó la cesantía.

JOSÉ. ¿Y qué vá usté á hacer ahora
para ganar la comida?

JULIO. Vivir del arte. ¿No vive
la señora Jesusilla?

JOSÉ. La *prima donna* del cante...
¡Seis pesetas gana al dia!..
y luego café y tostada
cada vez que me los pida.
¡Es una gran positura!..

JULIO. ¡Qué mujer!

ESCENA II.

DICHOS Y MELODIA.

MELODIA. ¡Ave-María!..

VARIOS. ¡El maestro!

MELODIA. Buenas tardes.
¡He escrito dos melodías
que asombran!

JULIO. ¿Para Jesusa?

MELODIA. Cabales.

JULIO. ¡Serán magníficas!

MELODIA. Ni Wagner, ni Meyerber,
ni toda la retahila

de clásicos, dos canciones
tan hermosas compondrian.
La letra es de este señor.
(Felicitaciones y cortesías.)

JULIO. ¡Aun vive en la pátria mia
el sacro fuego del arte!

MELODIA. ¡Qué cancion!

JULIO. Vamos á oirla.

VARIOS. Sí, sí.

JULIO. Ya es tarde...

VARIOS. No tal.
¡Que la cante!

MELODIA. Todavía
tardará en venir Jesusa.
Jesusa es la que me inspira.
Yo le escribo el repertorio
con que en el café electriza
á la concurrencia... Oidme.
Despachamos enseguida.
Se titula la cancion:
«La coqueta del tram via.»

VARIOS. ¡Muy bien!

MELODIA. Silencio señores.
Dicen así las coplitas:

MÚSICA.

MELODIA. Al entrar lista en el coche
á un pollito pisaré
y al decirle que dispense,
la boquita enseñaré.
Al mirarla tan graciosa
el señor se prendará,
y al llegar lo del billete
ya sé yo quien pagará.

CORO. Ta, ta, ta, ta.
ta, ta, ta, ta. *(Movimiento de tram-via.)*

MELODIA. Al descuido con cuidado
un pié muestro seductor
y aunque estemos en Diciembre
sudará mi buen señor.
Porque el dulce movimiento
del tram-via y su correr
á los hombres más pazguatos
predisponen al querer.

CORO. Te, te,
te, te.

MELODIA. Para el coqueteo,
para el buen vivir,
vale más tram-vía
que ferro-carril.
Vivan esos coches
por lo que sé yo;
viva cien mil veces
quien los inventó.

CORO. Para el coqueteo, etc , etc.

II.

MELODIA. Si el vecino es *primavera*
bostecitos fingiré,
y al llegar enfrente á Fornos
el tramvía dejaré.
Con andares menuditos
entraré en el restaurant,
y al llegar lo de la cuenta
ya sé yo quien pagará.

CORO. Ta, ta,
ta, ta.

MELODIA. Tomaremos *entre-côtes*,
mas patatas, no señor;
porque sé que las patatas
son contrarias al amor.
Veré al pollo si con vino

lo consigo marear,
porque está quien pierde el seso
cerca de matrimoniar.

CORO. Para el coqueteo, etc., etc.

HABLADO.

VARIOS. Es una cosa preciosa.
JULIO. ¡Es una cosa divina!
MELODIA. Muchas gracias. ¡Es favor!..
JULIO. ¿Cómo favor? Es justicia.
¡Qué zarzuelas compondremos!

ESCENA III.

Julio se ha puesto á escribir en una mesa y se sienta á su lado Melodia.

DICHOS. D. JUAN Y JUAN.

D. JUAN. Muy buenas.
JOSÉ. (¡Un par de lilas!)
¿Cómo va, señor D. Juan?
D. JUAN. Muy bien: dame una cerilla,
cómprame luego una caja,
me dás otra banquetita
y despues me dás *El Diario*,
despues la *Soberanía*.
despues me das cigarrillos,
despues me dás la hora fija
y despues dos medias copas.
JOSÉ. ¿Cómo, mezcladas?
D. JUAN. De pita.
(José les sirve una botella y copas.)
JUAN. Muy gastaor vienes hoy.
D. JUAN. Como siempre.
JUAN. Habiendo *guita*.

D. JUAN. (Háblame de usted... no crean...)
JUAN. Si quieres te daré usía. *(Siguen aparte.)*
D. JUAN. Me tienen por personaje
todas estas gentecillas...
como me ven estas prendas
y esta cadena... maciza...
Pero vamos al asunto.
JUAN. Ya ves que acudí á tu cita.
D JUAN. Estabas en Cartagena
muy mal, segun me decias
en tu carta.
JUAN. Más perdío,
no llegué á estar en mi vida,
¡ Mira si me ví apurao,
que tentacion tuve un dia
de ponerme á trabajar !
D. JUAN ¡ Apurado te verías !
¡ Pobre Juan ! ¿ Y qué te has hecho ?
JUAN. Este pantalon que miras.
D. JUAN. No seas tonto...
JUAN. Fué el sastre
quien hizo la tontería:
ya sabe que este favor
le deberé mientras viva.
¡ Pero págame un bistek
que tengo un hambre canina !
D. JUAN. Hoy salí sin el bolsillo...
JUAN. Mil veces te oí en la vida
que siempre llevas dos duros
pa tus amigos encima.
D. JUAN. Pero si los gasto ahora
me quedo en claro... vendria
despues algun otro amigo
y entonces... ¿quién lo convida?

ESCENA IV.

DICHOS Y EL PELON.

(Pelon dá dos golpes fuertes con el sable y acude el mozo.)

PELON. Oye tú, José... ¿ha venido
hoy por aquí Jesusilla?
JOSÉ. No señor; es muy temprano:
no ha venido en toavia.
PELON. Dile que he estao. . en presona
y que güelvo de seguida.
¡Tengo hoy hambre de quimera!
¡Gracias que naide me mira!

ESCENA V.

DICHOS, MENOS EL PELON.

D. JUAN. ¡Qué ligero dió la vuelta
el cabo Pelon!.. ¡Por vida!...
Hay hombres de mucha suerte.
Casado el cabo vivia,
pasando las de Cain
con su mujer. . ¡una víbora!
¡Mas se le ocurrió al Gobierno
el decretar esa quinta
de casados y á la esposa
la dejó en Andalucía
con la suegra y los chiquillos
y pasa aquí la gran vida!
Anda tras de la Jesusa...
JBAN. El nombre de aquella endina
¿te acuerdas? ¡Y me hace falta!
D. JUAN. ¡Eres viudo! ¡Dios la asista!
JUAN. ¡Hombre, como fué mi esposa

y la quise unas miajillas...
La verdad es que no sé
si está muerta ó está viva.
Como nos *desiparamos*
por lo de...

D. JUAN. Tuve noticias.
Oye, ¿y por qué os separásteis?

JUAN. Se puso muy remalísima:
tiricia negra que dicen.
Yo al verla tan amarilla
y que estaba tan dengosa
con la enfermedad maldita...
La puse verde... y azul
y el arco iris encima;
pero se me fué la mano
y la rompí dos costillas,
vamos... y entré en Cartagena...

D. JUAN. Llevando una leontina
en el tobillo...

JUAN. Eso es.
Pero vamos, quise un dia
najar pa tierra de Orán,
y un centinela de vista
me saltó un ojo...

D. JUAN. Y quedaste
persona desconocida
para volver al oficio. *(Con intencion).*
¿Habrás hecho economías?
Allí habia mucha plata...
Tendrás relaciones... finas.

JUAN. ¡Vaya! Lo que es relaciones
te puedo hacer infinitas;
de la toma del castillo;
de las batallas marítimas...

D. JUAN. ¿Pero tú aquí harías algo
cuando casado vivias?

JUAN. Ayudaba á mi mujer:

ella siempre repetia
que sin sombra de marido
está una mujer perdida:
con que yo le daba sombra;
pues... á mi sombra vivia.

ESCENA VI.

DICHOS Y SERAPIA *(Rumbosa de mantilla).*

SERAPIA. Mozo .. vendrá un caballero
con un largo leviton,
y borlas de autoridad,
y facha de gran señor;
medio canas las patillas,
no muy guapo y gordinflon.

JOSÉ. El cabo de la *secreta;*
lo conozco mucho yo.

SERAPIA. Dígale usted que me espere
un momentito, pues voy
en casa de una condesa
que un recado me mandó
para no sé qué negocios...
¿sabe usté? pues como soy
prendera...

JOSÉ. Si ya lo sé.

SERAPIA. Tome V. y sin temor
(Finge que vá á darle dinero y no se lo dá.)
de que jamás le descubra,
va á contarme quienes son
ciertas personas que vienen
á este café cantaor:—
¿Quién es una tal Jesusa,
que gasta gran pañolon
y canta por lo flamenco,
aunque tiene mala voz?
¿Qué belen trae con ella

un soldao... farfanton...
—Juan se llama—algo feucho...
muy patoso y hablador.
¡Entéreme bien de todo
y cuente con un doblon,
pues me han dicho *no sé qué*
y en autos quiero estar yo!

JOSÉ Le diré á usté: la Jesusa
por dos veces se casó
en segundas nupcias... pues,
y del marido enviudó
cuando feneció el primero
con quien se matrimonió
despues del fallecimiento
que la muerte le causó
al difunto que vivia
cuando el que vive murió:
es todo cuanto yo sé,
y está más claro que el sol.

SERAPIA. ¡Mire usted!... ¡la autoridad
tengo á mi disposicion!...
¡Figúrese si don Juan!..

JOSÉ. ¿D. Juan? ¡Valiente gachó!..

SERAPIA. Cuénteme usted cuanto sepa;
esto es solo entre los dos.

JOSÉ. El cree que nadie sabe
que en secreto se casó
hace lo ménos dos meses
con esa del veintidos;
una portera más gorda
que el aquel de San Anton.

SERAPIA. Me la pagará... en viniendo
esta tarde mi señor.

JOSÉ. Si viene tóos los dias...
Es más fijo que el relój:
¡Chalao está por Jesusa!

SERAPIA. ¡Tambien el viejo!

JOSÉ. ¡Pues no!...
El dia de San Jesús
la regalo un pañolon.
SERAPIA. Ya sé bastante... Tú toma,
y el oro apague tu voz.
(Le dá unas monedas y váse.)
JOSÉ. ¡Cuatro monedas del perro!
Vaya un oro..... ¡similón!

ESCENA VII.

DICHOS, MENOS SERAPIA.

D. JUAN. ¿José, sin duda conoces?
Buena moza, Juan.
JUAN. No es mala...
D. JUAN. ¿Pertenece al señorío?
Tú sabrás...
JOSÉ. No, es parroquiana.
JULIO. «Más brilla mi pelo rubio *(Leyendo.)*
que la nieve de esas canas.
Acorta razones.—¡Mozo!
¡Mozo!»
JOSÉ Voy.
JULIO. Si no te llaman.
Esta es la mejor escena;
La mejor que tiene el drama.
(Declamando entusiasmado.)
«¡Bien muerto el muerto está,
mas yo quisiera
mi venganza apurar hasta las heces,
haciendo que á la vida renaciera
para poder matarle treinta veces!»
MELODIA. «¡Morir á podadera,
esa es la muerte vil que tú mereces!»

ESCENA VIII.

DICHOS, EL PELON *(que se sorprende al escuchar á Julio).*

PELON. ¿Es una ametralladora
que de esa manera mata?
JOSÉ. Es un poeta... ¿está usté?
¡Esos siempre están en Bábia!
PELON. ¡Qué! ¿No ha venio toavia?
JOSÉ. No pareció...
PELON. Pues ya tarda...
D. JUAN. General, muy bien venido:
antes no nos dijo nada;
andaba usted de fatiga?..
¿Una gotita?..
PELON. ¡Mil gracias!
(Se sienta junto á los dos.)

ESCENA IX.

DICHOS, SERAPIA Y EL POLIZONTE, *que entran y se sientan léjos de los demás.*

D. JUAN. Buena embarcacion, compadre,
y en tí clava sus miradas... *(Al Pelon.)*
SERAPIA. (No me habian engañado
él es, y aquí me las paga.)
PELON. (¡San Benito de Palermo!)
(Disimulando, á los dos Juanes.)
¡Mi mujer!.. ¡Voy á matarla!)
D. JUAN. Aguanta el mirlo achantao.
JUAN. Estos son casos de calma.
SERAPIA. (Bien dije yo... ¡mala yerba.....)
PELON. ¡Viene con uno!.. ¡Y qué facha!
D. JUAN. Juanillo, ten más aplomo... *(Conteniéndole.)*
véngate... pero con gracia;

dála tú celos tambien...

PELON. ¡Tienes razon! ¡Lo que tarda!..

(Sentándose y alzando la voz en lo que sigue.)

¿Dónde andará mi Jesusa?
¡No puedo esperar con calma!

SERAPIA. (¿Esas tenemos? ¡No mira!..
¡Está ciego!.. ¡No repara!..)

JUAN. ¿Conque es tan guapa esa chica?

PELON. No hay pintor pa retratarla.
Es la gloria en confitura,
del mar olita rizada.
Porque al mar se cayó un dia
se gorvió salitre el agua!

SERAPIA. ¡Mozo! sírvenos refrescos
á todos los de la sala,
que está el tiempo caluroso
y hace falta mucha horchata.

PELON. No semos acá tan rudos
ni de tan mala crianza,
que en esta tierra un obsequio
se admita de mala gana.

ESCENA X.

DICHOS, CURRO, PEPETE *y otro chulo que toman asiento.*

D. JUAN. Señó Curro... ¿una copita?

CURRO. Estimando... muchas gracias. *(Beben copas.)*

PELON. ¿Pero no viene Jesusa?

JOSÉ. Aquí viene con la cara.

TODOS. ¡Olé! ¡viva lo bonito!..
¡el salero de Triana!

PELON. Venga usté aquí, cuerpo bueno...
¡salero de mis entrañas!

CURRO. ¡Píseme usté ese sombrero
ya que me ha pisao el alma!

TODOS. ¡Olé!

ESCENA XI.

DICHOS Y JESUSA *(que entra con gran rumbo y lujo de chula. Todos la saludan con olés, chuleos y aplausos. Juan, al verla, se cala la gorra y se tapa la cara con una mano).*

MÚSICA.

JESUSA. De la flor del granado
salió mi boca,
y estos dos carrillitos
pintó una rosa,
De la flor, etc.
Ole con ole,
por eso cuando piso
derramo flores.

LOS TRES. Ole con ole, etc.

Tiempo de panaderos.

JESUSA. Y yo solita
tengo salero
cuando me bailo
los panaeros.
Y cuando escucho
que me hacen palmas,
sola en el mundo
tengo yo gracia.

CORO Y JESUSA. Y olé y olá, que venga el que quiera
á ver la verdad.
Y olé y olé, por estos pinreles
que son la chipé, que son la chipé.

HABLADO.

JESUSA. ¡Saludo á la concurrencia!..
Me asentaré... estoy cansada.
SERAPIA. (¡Con que esa es doña Jesusa!..
¡Pues no le encuentro la gracia!)
MELODIA. ¡Qué cancion te he escrito, chica!
¡Qué cancion tan rosiniana!
¿Quieres oirla al piano?..
JULIO. ¿No vés que está fatigada?
Señores, si lo permiten,
ya que estamos los de casa,
voy á leer esta escena
que es la final de mi drama.
SERAFIA. ¡Si, lea usted su comedia,
porque auditorio no falta
y tiene usté pueblo bajo
que le tocará las palmas! *(Mirando á Jesusa.)*
JESUSA. Si es que vá con mi presona,
doña Cursi... esa tonada,
le diré que son trigedias
las fiestas que más me agradan.
SERAPIA. Pues descuide usté... hija mia,
que esa será... la posdata.
JUAN. (Te digo que sí que es ella. *(á D. Juan.)*
Y al verla quedé sin habla.)
D. JUAN. Pues digo lo que al soldao;
estos son casos de... calma.
PELON. Oiga usté, cielo bonito:
¿ni siquiera una mirada
pa este cuerpo... de ejército?
JESUSA. En este cielo hay borrasca...
Va subiendo un nubarron
y barrunto granizada! *(Mirando á Serapia.)*
SERAPIA. Por mi que llueva.—¡No sé
si me traigo mal paraguas!

JESUSA. Mejor fuera un para-rayos.
SERAPIA. Mucho viento... y luego... nada.
JESUSA. Voy á hacerla una pregunta:
(Se levanta y se acerca á Serapia que se levanta tambien.)
¿Qué *indilugencia* se gana
saliendo en la procesion
de las siete bofetadas?
SERAPIA. Pues se gana recibirlas
la que presume de darlas.
JESUSA. ¿Y duelen mucho?
SERAPIA. No sé,
porque como en esta cara
no se han visto nunca...
JESUSA. ¡Sebo! *(Con sorna).*
No lo dirá usté mañana,
SERAPIA. ¿Y cuándo?
JESUSA. Pos justamente
ahora, las cosas claras:
no tengo nada que hacer...
¡va usté á verlo... so jonjana!
(Agarrándose á pelear).
JULIO. ¡Caballeros, contenedlas!
(Procuran separarlas).
¡Señoritas!.. ¡Ya está armada!
JESUSA. ¡Toma!
SERAPIA. ¡Toma!
MELODIA. ¡Que se pegan!
PELON. ¡Quita!..
D JUAN. ¡Suelta!
MELODIA. ¡Qué se matan!..
POLIZONTE. ¡Orden!
JULIO. ¡Silencio, señoras!
MELODIA. ¡Qué sinfonia tan larga!

(Se arremeten las dos: confusion, gritos: Pelon desenvaina la charrasca: el Polizonte levanta el palo: Julio grita de pié sobre una mesa: caen mesas y sillas: se rompe bajilla y se restablece el órden poco á poco.)

ESCENA XII.

DICHOS Y JOSÉ.

JOSÉ ¡Señoras! Circunspeccion:
¡órden, acabe el escándalo!..
¡Estas cuestiones se guardan
para meriendas de callos,
y no para estos *cafeses*
tan finos y acreditados!

JUAN. ¡Chico! De modo y manera
que tengo que estar callao
siendo yo aquí el *primo dono!*
Quiera ó no quiera tu amo
tono me doy y... esetera...
Con que, ya estás despachao.
(Separa á José de un empellon.)

SERAPIA. Corriente: voy... á vestirme
y á casa de un escribano
para hacer mi testamento
por si luego ocurre algo.

JESUSA. *(Burlándose.)* Podia Vd. avisar
al enterrador de paso!..

POLIZONTE. ¡No empecemos! Hasta luego.
(Coje del brazo á Serapia.)

SERAPIA. (¡Qué plan tengo! ¡Soberano!)
Ascucha, José: ¡una cena ..
pa luego tarde... ¡yo pago!

JESUSA. ¡Viva el rumbo!

MELODIA. ¡Que te calles!
(Vánse Serapia y el Polizonte.)

JULIO. Pues yo me guardé un sopapo
que vale catorce duros...
voy á ponerme unos paños
de aguardiente, mas por dentro
que es remedio muy probado.

ESCENA XIII.

DICHOS, MENOS SERAPIA, EL POLIZONTE, MELODIA Y JULIO.

PELON. ¡Esta noche los paso aquí á degüello!..
(En secreto á sus amigos en corro.)
No sé como me pude contener.
¡Os digo la verdad! ¡Pareció aquello!
Esa que se ha marchao... ¡es mi mujer!

D. JUAN. Te doy por el hallazgo enhorabuena.

JUAN. ¡Silencio; que escomienza otra funcion!
Presentándose con aire dramático y capa-rota á lo maton.)
Eche osté acá la vista, so morena.

JESUSA. ¡Qué veo! ¿Eres mi Juan ó su alma en pena?
¿Eres mi tierno esposo ó su vision?

JUAN. Escuchándote estuve allí achantao,
(Declamando en estilo trágico.)
presa de cien horribles confusiones
pensando si empezaba á pescozones:
mas el juez ha de estar bien ilustrao.
Razon es que yo en autos quiera estar,
informado de todo, y en el quid
de tu vida y tus... cantes en Madrid
y puedes empezármelo á contar.

PELON. ¿Conque esta, señor Juan, era su esposa?

D. JUAN. Y tú respetarás ese contrato...

JUAN. ¿Es usted de Jesusa alguna cosa?..
(Al Pelon.)

JESUSA. Nunca jamás pasó de candilato.

PELON. Y por mí no habrá quimera:
¡por estas cruces lo juro!

JESUSA. Puedes estar bien seguro;
y además que yo...

PELON. Libre era ..
¡Todos te dieron por muerto!...

JESUSA. Yo difunto te rezaba,

y cuando menos pensaba
te presentas á mi... y ¡tuerto!

JUAN. Más vale tuerto que cojo.
Mientras me queden los brazos...
(Señal de robar.)

JESUSA. ¡Si vienes hecho pedazos!
¿Y dónde perdiste ese ojo?

JUAN. No creas que se perdió,
que en un papel lo guardé,
pero yo me descuidé...
y el gato se lo comió.

JESUSA. ¿Mas le perdiste con gloria?

JUAN. Y con salero, ¡chipé!

JESUSA. Pues ven á tomar café
y me contarás tu historia.

(Entra una madre de familia con cinco chicotes; siéntanse á una mesa.)

MADRE. Colocaos todos bien
para pasar la velada,
pronto llegará la gente
y están las sillas escasas.
¡Mozo!... mi copa de anis
y cinco vasitos de agua.

JOSÉ. Lo de siempre... ¡Nueve cuartos
y tienen fiesta hasta el alba! *(Los sirve.)*

ESCENA XIV.

DICHOS Y JULIO.

JULIO. ¡Se apaga mi inspiracion!
¡Siento el cerebro estraviado
y no acabo de encontrar
para el final un buen rasgo!

PELON. ¿Y eso que es?

JULIO. Esto es un drama,
muy bonito, en quince cuadros,

y ha de morir el galan
y no sé cómo matarlo.

PELON. De un mete y saca.

JULIO. ¡Imposible!

PELON. Petróleo refinado.

JULIO. ¡Dicen que mató Cain
con la quijada á su hermano!

PELON. ¡Valiente boca tendria
si lo mató de un bocado!

JULIO. El caso es hacer llorar,
no hay drama bueno sin llanto.

PELON. Yo conozco mucha gente
que reniega de lo trágico.

JULIO. Para eso tiene mi drama
un remedio que he inventado.
Como unos quieren que muera
el traidor, y otros salvarlo,
yo le pongo tres finales,
y así puede el empresario
contentar á cada turno
de señores abonados.

ESCENA XV.

DICHOS, MELODÍA Y JOSÉ.

JOSÉ. Señá Jesusa, D. Julio...

MELODIA. Jesusita, vamos, vamos...

JESUSA. ¿A dónde?

MELODIA. ¡Cómo! ¿A ensayar?

JESUSA. Entoavía es temprano...

MELODIA. Como hoy hay canciones nuevas...
va á entrar aquí todo el barrio.

JOSÉ. Y vá á venir el alcalde...

JULIO. ¡Son las siete! Ensayo, ensayo.

JESUSA. ¡No hay que faltar! Ensayemos.

MELODIA. Pero lejitos del piano,

á ver si estamos seguros.

JULIO. ¡Mucha gracia!..

JESUSA. Bueno... ¡Andando!

JULIO. No olvides que el movimiento
ha de ser por lo más alto.

(Canta Jesusa malagueñas á la orquesta, ó la guitarra ó al piano, y todos los concurrentes al café la jalean con oles y palmas.)

HABLADO.

JULIO. ¡Qué furor vamos á hacer!

MELODIA. ¡Melodía celestial!

JULIO. Y un meneito de aquí.

MELODIA. ¡Y otro poquito de acá!

JESUSA. Es un movimiento dulce.

D. JUAN. ¡Muy gracioso!

PELON. ¡Muy juncal!

MELODIA. Es un baile embriagador.

TODOS. ¡Taratatá, taratatá!
(Bailando menudito).

MADRE. Y es un baile contagioso.
¡Hasta mis niños están
sentaditos en la silla
dale que dale!.. ¿Qué tal?

D. JUAN. ¡Y á mí me bailan las piernas
sin poderlo remediar! *(Bailan todos.)*

ESCENA XVI.

DICHOS Y SERAPIA.

SERAPIA. ¡Verás si paran en seco!
Ya estamos todos acá.

PELON. ¡Mi mujer!

JULIO. La que sacude. *(Escapa de un salto.)*

JESUSA. ¿Vd. gusta de bailar?

MELODIA. (¡Aquí va á haber un crescendo
de moquetes que ya, ya!..)
SERAPIA. ¿Diga usté prenda, y ahora
me lo podrá usté negar?
JESUSA. ¿El qué?
SERAPIA. Lo que dice el mozo.
JESUSA. ¿Y qué es?
SERAPIA. Que está usté guilláa
por mi marido.
PELON. ¡Muchacha!.
JUAN. Eso no será verdad.
La señora es mi parienta...
SERAPIA ¿Su esposa de usted?
JUAN. ¡Cabal!
SERAPIA. Me alegro de haberlo dicho.
Así la pondrá moráa ..
JESUSA. Pues á mí me ha dicho Pepe,
y no lo podrá negar,
que usted y el de la secreta...
SERAPIA. ¡Mentira!..
JESUSA Usté lo sabrá...
PELON. Vamos como saque el sable...
JUAN. Tocayo, estamos en paz.
MELODIA. ¡Pepe es una mala lengua!
JULIO. Y el hombre más incapaz...
Yo le debo seis cafés
y me los quiere cobrar
el muy bribon!
MELODIA. ¡Es un pícaro!
JESUSA. ¡Pepe!
SERAPIA. ¡Pepe!
JUAN ¡Pepe!

ESCENA XVII.

DICHOS Y PEPE.

JOSÉ. ¡Van!
Que ya es la hora. Empecemos.
SERAPIA. Lo que vamos á empezar
es á matarte, ¡bribon!
ven aquí, mozo charrán.
Que lio de mil demonios
me has venido á relatar
de que tiene tres mujeres
el Pelon y no es verdad.
(Poco á poco van entrando todos los personajes que juegan en la representacion incluso el Coro.)
JOSE. Yo conté á usted los rumores
de parroquianos que están
al tanto de lo que pasa...
yo creí que era verdad:
Las lenguas toas son malas
ménos esas ahumás
que están en casa de Lardi
muy tiesas tras el cristal.
JESUSA. ¿Y qué dijiste de mí?
JOSÉ. ¡Pues!.. lo que diciendo está
tóo el mundo.. Que usted era novia
del poeta...
JULIO. ¡Qué truhan!
JOSÉ. Y del músico.
MELODIA ¡Embustero!
JOSÉ. Y de diez ó doce más...
porque se creia viuda,
no por malos fines.
TODOS. ¡Ah!..
JOSÉ. Pero que al venir el tuerto,
arrendaor principal,

ha dejado sin efecto
sus esperanzas .. ¡Ya está!

JUAN. Yo estoy ya muy satisfecho.
(Abrazando á su mujer.)

PELON. Fué tu conducta ejemplar. *(Idem.)*

JULIO. ¡Almas grandes, generosas!
¡Valiente manga gastais!

JUAN. Pero á José por chismoso... *(á José.)*

PELON. Todas me las pagarás. *(Idem.)*

(Persigue á José; gritos, desórden.)

ESCENA FINAL.

POLIZONTE. ¡Silencio, yo soy el órden
y mando á todos callar!

JESUSA. Menos yo que tengo lengua
y vá á decir la verdá.

POLIZONTE. (Voy á vengarme.) A la cárcel,
tú por desertor irás *(A Juan.)*

CURRO. Jesusa.... ¿lo descabello?

JESUSA. ¡Para qué ensuciar la espá!

JUAN. ¡Don. . cara de..... perjuicio!
¡Yo desertor! no es verdá,
estoy defunto hace un año
desde el dia de San Juan,
aquí tengo el *mortuario*
que me firmó el hospital.

JESUSA Hoy mismo veré al menistro
y cuenta le voy á dar
de los milagros de usté,
¡apenas le diré!..... ¡náa!

POLIZONTE ¡De seguida en el despacho
del ministro colarás!

JESUSA Me coloco en la antesala,
me dá una tós al pasar
su escelencia, en mí arrepara
¡digo!! ¿me recibirá???

JULIO. ¡Treinta y seis veces que sí!
POLIZONTE. Ea, consiento en callar.
JESUSA. Más vale así: agradeciendo.
MELODIA. Absolucion general.
SERAPIA. José, ¿y el encargo mio?
JOSÉ. Poniendo la mesa están.
JULIO. ¡Jesusa!.. diles ¡adios! *(Al público.)*
¡¡que convidan á cenar!!!

Canto final.

JESUSA Y CORO Cuando la comedia
llega á su final,
hay una costumbre
que se ha de guardar.
El pedir aplausos
si les agradó,
con que vengan palmas
á más y mejor. *(Cae el telon.)*